

Altas temperaturas: afecto y conflicto Del medioambiente a las relaciones humanas

Pérez, Elena del Carmen y Montes, Mariana
Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba

RESUMEN

La presente comunicación forma parte de un proyecto de investigación sobre metáfora y análisis del discurso y pretende plantear con cuánta frecuencia nuestra percepción del medio ambiente conforma un dominio cognitivo desde el cual pueden estructurarse otras experiencias más complejas como las relaciones humanas. Dentro de la variedad de textos en los que la identificación y el análisis de las metáforas se lleva cabo, esta ponencia focaliza su atención en el Corpus de Referencia del Español Actual. Esta elección implica el cruce disciplinar de: la teoría de la metáfora conceptual (Lakoff y Johnson 1980, entre otros) y sus desarrollos posteriores (Lakoff y Johnson 1999, Kövecses 2002) y los estudios de corpus y metáfora (Cameron y Deignan, 2006). El objetivo es identificar las metáforas conceptuales que emergen de las expresiones metafóricas que hacen uso de los adjetivos “cálido”, “caluroso” y “caliente” y así distinguir las dimensiones de la experiencia conceptualizadas en términos de la dimensión del calor. Para esta comunicación realizamos un recorte del corpus y del marco teórico para centrarnos en los espacios y épocas conceptualizados como calurosos y calientes.

Según nuestro marco teórico, la experiencia corporal provee fundamentos para la conceptualización de experiencias subjetivas, emociones y hasta juicios. Así, la experiencia que tenemos del calor en contacto con otros cuerpos humanos o con objetos proveerían una base para conceptualizar los afectos y los conflictos en términos que son propios de un registro de temperatura. “Abrazos cálidos”, “frontera caliente”, “caluroso recibimiento”, “economía recalentada” son expresiones emergentes de metáforas conceptuales tales como EL AFECTO ES CALOR, EL CONFLICTO ES CALOR y LA ACTIVIDADES CALOR.

La identificación de metáforas conceptuales que involucran la experiencia de ambientes y épocas calurosas o calientes nos puede dar una perspectiva respecto a la naturaleza cognitiva, a nivel individual y social, de la experiencia corporal que les da origen. A su vez, estas metáforas muestran con cuánta frecuencia lo cultural emerge en confluencia con lo ambiental.

ABSTRACT

This paper is part of a research project on metaphor and discourse analysis and tries to show how often our perception of the environment implies a cognitive domain from which other more complex experiences, like human relationships, can be structured. Considering the range of text in which the metaphors are identified and analyzed, this paper focuses on the Corpus de Referencia del Español Actual (Reference Corpus of Current Spanish). This choice implies an interdisciplinary approach including: the Conceptual Metaphor Theory (Lakoff and Johnson 1980, and others) and its further developments, (Lakoff and Johnson 1999, Kövecses 2002) and studies on corpus and metaphor (Cameron and Deignan, 2006). The scope of this research is to identify the conceptual metaphors emerging from metaphorical expressions in which the adjectives “cálido”, “caluroso” and “caliente” are used and thus distinguish the domains of experience conceptualized in terms of the domain HEAT (CALOR). For this paper we restrict both

the corpus and the theoretical framework in order to focus on the spaces and times conceptualized as “calurosos” and “calientes”.

According to our theoretical framework, bodily experience provides grounding for the conceptualization of subjective experiences, emotions and even judgments. Thus, the experience we have of heat/warmth from our contact with other human bodies or with objects would provide the base for the conceptualization of affections and conflicts in terms of the domain of temperature. “Abrazos cálidos”, “frontera caliente”, “caluroso recibimiento”, “economía recalentada” are expressions emerging from conceptual metaphors such as EL AFECTO ES CALOR, EL CONFLICTO ES CALOR and LA ACTIVIDAD ES CALOR.

The identification of conceptual metaphors involving the experience of warm or hot environments and times can provide a perspective regarding the cognitive nature, to both individual and social levels, of the bodily experience motivating it. Simultaneously, these metaphors show how often culture emerges conflated to environment.

metáfora conceptual — corporización — calor

1. INTRODUCCIÓN

La presente comunicación se enmarca en el proyecto de investigación “Metáfora y deshumanización. Función cognitiva e ideológica” avalado y subsidiado por SECyT. Si bien en esta oportunidad no trabajaremos estrictamente con zoosemia, sí utilizaremos el marco teórico del proyecto para leer otras metáforas de la vida cotidiana.

Tal como se verá más adelante, en nuestro trabajo son centrales:

- 1) la idea de que el funcionamiento de nuestro sistema conceptual es metafórico;
- 2) la idea de que las expresiones lingüísticas son el emergente verbal de metáforas que rigen el pensamiento, que no siempre se explicitan y que se denominan metáforas conceptuales;
- 3) la idea de que la experiencia corporal sirve para estructurar experiencias más complejas y abstractas.

Por ello para esta comunicación, hemos seleccionado algunas metáforas conceptuales en las que el calor nos sirve para hablar de otras realidades.

2. MARCO TEÓRICO

Como dijimos más arriba, este trabajo se enmarca en la Teoría de la Metáfora Conceptual de Lakoff y Johnson (1980), particularmente en la Teoría Integrada de la Metáfora Conceptual (1999), que, entre otras cosas, incorpora a las nociones iniciales la teoría de la confluencia de C. Johnson (1997 en Lakoff y Johnson 1999) y las metáforas simples de Grady (1997 en Lakoff y Johnson 1999).

Consideremos las expresiones: *veo lo que querés decir; viéndolo por este lado tiene más sentido; no está claro lo que querés demostrar*. De acuerdo a la Teoría de la Metáfora Conceptual (TMC), el hecho de que, como en este caso, usemos sistemáticamente términos del dominio de la visión para hablar del conocimiento, no es arbitrario. Es, en cambio, manifestación de una relación cognitiva entre estos dos dominios. Según la TMC, la metáfora es un fenómeno

cognitivo, que constituye la base de nuestro sistema conceptual e influye en la manera como organizamos la comprensión de la realidad.

Las expresiones lingüísticas metafóricas son una de las formas en que las metáforas conceptuales se manifiestan, ya que es el lenguaje el que permite su emergencia -desde el pensamiento- y su reproducción cultural.

Si consideramos la metáfora según la cual entendemos el conocimiento en términos de la visión (SABER ES VER), decimos que VER es el dominio fuente, y SABER el dominio meta. En este caso, el dominio fuente es una experiencia sensorial básica, directamente relacionada con la naturaleza del cuerpo humano. C. Johnson (1997, en Lakoff y Johnson 1999), buscando identificar el momento de adquisición de las metáforas en el proceso de aprendizaje de la lengua materna, observó cómo utilizaba un niño el verbo *ver*, y distinguió dos instancias. En un primer momento los dominios de la visión y el conocimiento están activos simultáneamente o fusionados (*conflated*); luego el niño los distingue, pero la relación entre los dominios persiste y es la motivación de las metáforas simples.

La teoría de Johnson sobre la confluencia sirvió de pie a la teoría de la metáfora simple (*Primary Metaphor Theory*) que, en términos de Grady (1997, en Lakoff y Johnson 1999), es aquella que tiene como dominio de origen una experiencia sensoriomotora.

Expresiones como “dar la espalda”, “meter la nariz en mis asuntos”, “abrazar una vocación” son emergentes lingüísticos que muestran las maneras en que la experiencia corporal interviene en nuestra concepción del mundo. En otras palabras, la relación de nuestro cuerpo con nuestro ambiente es una experiencia básica y directa que nos ayuda a conceptualizar otras experiencias básicas, pero subjetivas, como la indiferencia, la indiscreción, el compromiso. Este proceso se denomina, en las ciencias cognitivas, corporización (*embodiment*).

Como veremos más adelante, el dominio CALOR es utilizado para conceptualizar diversos dominios fuente, como el AFECTO y el CONFLICTO. Para estudiar el rango de dominios meta que un mismo dominio fuente puede estructurar, Kövecses (2002) propone la noción de significado sobresaliente. El significado sobresaliente es una característica del dominio fuente que es proyectada al dominio meta, y es el aspecto del dominio meta que se busca estructurar a través de la metáfora. Por ejemplo, si consideramos la metáfora UNA TEORÍA ES UN EDIFICIO, el significado sobresaliente es la creación de una estructura estable. Es una característica sobresaliente (en base al contexto) de los edificios, a la vez que es el aspecto de las teorías que se busca focalizar con esta metáfora.

3. EL CALOR COMO DOMINIO COGNITIVO

La percepción de la temperatura del ambiente que nos rodea es una de las experiencias físicas más relevantes en nuestra vida diaria. Un recorte del habla coloquial mostraría que a diario utilizamos términos vinculados con el dominio cognitivo CALOR. Por ejemplo, una ciudad puede ser “calurosa”, “no sólo [porque] los rayos del sol inciden muy perpendicularmente sobre la tierra, sino también [por] los afectos humanos”¹. Podemos gozar de “un ambiente cálido, de sincera hospitalidad”² o sufrir un “otoño caliente, con movilizaciones y protestas (...)”³. A su

¹ Granma Internacional, 26/07/2000: Santiago, en Cuba, Cuba

² Granma Internacional, 09/1996, núm. 10: Entrevista con el Director General de Cubana de Aviación, Cuba

³ El País, 09/07/1997: CCOO vaticina una protesta general contra la política del Gobierno en el sect..., España

vez, se puede vivir en “un mundo más cálido, fraterno y solidario”⁴ o en “algunas de las zonas calientes del planeta”⁵. En estas expresiones, si bien se utilizan los adjetivos “cálido”, “caluroso” y “caliente” para caracterizar espacios (ciudad, mundo, zonas), épocas (otoño) o incluso directamente el ambiente, no se habla de la temperatura física que percibe el cuerpo humano, sino que se habla del afecto y del conflicto, es decir, de experiencias más subjetivas.

Los ejemplos (1) a (10) muestran otras expresiones que hacen uso del dominio del CALOR, ya sea para conceptualizar la experiencia sensomotora u otras.

(1) ¿En un *día* tan *caluroso* se te ocurre prender el horno?

(2) ¿Siempre hace tanto *calor* en esta casa?

(3) *Estás* muy *caliente*, te voy a tomar la fiebre.

(4) El *aire* que se *calienta* sube, porque es más liviano.

(5) Esa zona es de *clima* más bien *cálido*, no llesves tanto abrigo.

Los ejemplos (1) a (5) son situaciones en las que el cuerpo humano puede percibir la temperatura elevada del aire, la radiación del sol o la piel de un ser humano. Son usos literales.

(6) Siempre viene y te da los *besos* más *calurosos* que te pueden dar. (AFECTO)

(7) Quién no extraña el *calor del hogar materno*. (AFECTO)

(8) Es un tema *caliente*, no dejan de discutirlo. (CONFLICTO)

(9) Me *calienta* que sean tan irresponsables. (EMOCIÓN)

(10) Su *madre* era *cálida* y servicial. (AFECTO)

En los ejemplos (6) a (10) el cuerpo humano no necesariamente percibe la temperatura elevada o la radiación de algún cuerpo. Son estos los usos que denominamos metafóricos. Como desarrollaremos a lo largo de esta comunicación, el dominio CALOR se utiliza para hablar de los dominios AFECTO y CONFLICTO, entre otros.

3. CORPUS Y METODOLOGÍA

Para esta comunicación buscamos adjetivos del campo semántico del calor que metaforizan el sustantivo al que acompañan. Los adjetivos que seleccionamos son: caluroso, cálido y caliente, en sus formas masculina y femenina, singular y plural, pero a efectos prácticos los denominaremos con la forma genérica, masculina singular.

Los ejemplos que analizamos fueron recogidos del Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), un banco de datos digital organizado por la Real Academia Española que recoge textos en español, con un total de casi 160 millones de formas lingüísticas actuales. Este material, que incluye textos de diversos temas, datados entre 1975 y 2004 (actualizado en el 2008), se distribuye en un 90% de material escrito (mayormente libros y prensa) y 10% oral; 50% de España y 50% de América. Como consecuencia de esta distribución, la proporción de textos de Argentina (o de cualquier país sudamericano) es insignificante.

Se puede acotar la búsqueda de acuerdo a los siguientes parámetros: temática (política, sociedad, ciencia, arte, etc.), fecha (lapsos de tiempo), medio (prensa, libros, misceláneas, textos orales) y zona geográfica (países americanos de habla hispana y España). En esta selección utilizamos material escrito (principalmente prensa, y en menor proporción libros) de los años 1975 a 2004, correspondiente al hipercampo temático “Política, economía, comercio y finanzas”, a causa de la mayor proporción de usos metafóricos que presenta (en contraste, por ejemplo, con

⁴ Excélsior, 08/12/1996: Juan Pablo II y Darwin, México

⁵ El País, 01/02/1988: Walters: "Lamento que España haya considerado innecesaria la presencia de trop...", España

Ciencias y Tecnología o Salud)⁶. Todos los ejemplos fueron extraídos del CREA, pero señalaremos como nota al pie el título de la obra fuente, el año de su publicación y el país de origen. En todas las citas el énfasis es nuestro.

Hallamos 104 casos de uso del adjetivo “caluroso”, 141 de “cálido” y 388 de “caliente”. Entre esos casos reconocimos 63 usos metafóricos de “caluroso”, 97 de “cálido” y 167 de “caliente”.

4. ANÁLISIS DE CASOS

A lo largo de la investigación sobre los usos metafóricos de estos adjetivos hemos encontrado dos dominios meta principales a los cuales se proyecta el dominio fuente CALOR: AFECTO y CONFLICTO. Estas relaciones pueden expresarse de la siguiente manera:

EL AFECTO ES CALOR

EL CONFLICTO ES CALOR

4.1. EL AFECTO ES CALOR

En base a la teoría de la confluencia, la experiencia del contacto humano afectuoso, como el abrazo, puede haber dado lugar a la relación entre los dominios conceptuales CALOR y AFECTO (Grady 1997, en Lakoff & Johnson, 1999, p. 49⁷). Considerando la noción de “significado sobresaliente”, del dominio CALOR se proyectan al dominio AFECTO los elementos “contención” y “abrigo”. Es decir, al conceptualizar el AFECTO en término de CALOR, seleccionamos de nuestra experiencia con el calor aquel que nos contiene y nos abriga, como puede ser el del abrazo, o un hogar cuando hace frío. etcétera.

De los ejemplos (11) a (14) emerge la metáfora conceptual EL AFECTO ES CALOR. En estos casos se conceptualizan el afecto, la contención y la amenidad de un entorno como la temperatura climática. En nuestro corpus se utiliza sobre todo el adjetivo “cálido”, a veces también “caluroso”.

(11) Y rechazamos la actitud de quienes quieren lucrar a expensas de la extrema necesidad manifestada en estos días. Sin embargo, estas últimas han sido excepciones *dentro del clima cálido* y urgente de generosidad que hemos vivido.⁸

(12) Se trata, sí, de una *ciudad* muy *calurosa*, donde no sólo los rayos del sol inciden muy perpendicularmente sobre la tierra, sino también los afectos humanos.⁹

(13) Hay una *atmósfera cálida* por la alegría de volverse a encontrar y evocar problemas comunes.¹⁰

(14) La cumbre con Putin fue positiva, además, por el buen ambiente personal entre ambos presidentes. "No ocultaron sus diferencias, pero fue una *reunión* muy *cálida*", explicó la consejera...¹¹

La concurrencia con “urgente de generosidad” en (11) y la referencia a “afectos humanos” en (12) y a “la alegría de volverse a encontrar” en (13) dan a entender que no se habla de la temperatura física sino del entorno afectuoso de la situación. De la misma manera, la

⁶ Previo a esta delimitación del corpus realizamos búsquedas con otros parámetros (sólo revistas en todos los temas), que devolvieron una marcada asimetría en la proporción de ejemplos metafóricos de cada tema. Por ejemplo: con un total de 280 casos de “caliente”, los hipercampos temáticos con menor proporción de usos metafóricos eran Ciencia y Tecnología (0 de 49) y Salud (0 de 52); seguido de Ocio y vida cotidiana (2 de 71); Ciencias sociales, creencias y pensamiento (5 de 47); Artes (8 de 21), y finalmente Política, economía, comercio y finanzas (21 de 40).

⁷ Como AFFECTION IS WARMTH

⁸ Revista Hov. 18-24/03/1985: IGLESIA CATÓLICA. Chile

⁹ Granma Internacional, 26/07/2000: Santiago, en Cuba, Cuba

¹⁰ Anónimo 1991: Cómo resolver los pequeños conflictos en el trabajo, España

¹¹ El País, 18/06/2001: GIRA - La prensa de Estados Unidos juzgó globalmente positivo el primer viaje..., Uruguay

equivalencia de “buen ambiente personal” y “reunión muy cálida” en (14) contribuyen a entender la calidez en términos de afectuosidad y amabilidad.

4.2. EL CONFLICTO ES CALOR

Por otro lado, las experiencias de temperaturas climáticas elevadas y con objetos calientes son motivos de temor y precaución: probablemente de esta correlación deviene la relación entre CALOR y CONFLICTO. El significado sobresaliente del dominio CALOR que se proyecta al dominio CONFLICTO es la noción de peligro: es decir, seleccionamos de nuestra experiencia el calor que quema y daña, el cual evitamos y del que nos queremos proteger. Así conceptualizamos el CONFLICTO como algo dañino, peligroso. Esta metáfora subyace a la conceptualización de espacios físicos tanto como de lapsos de tiempo.

Los ejemplos (15) a (17) refieren a espacios físicos conflictivos, a causa del crimen, la violencia interna, los enfrentamientos entre naciones vecinas o que comparten un territorio, etcétera.

(15) Socios en el NAFTA, el país vecino con el que comparte una *frontera caliente* de casi tres mil kilómetros, México es demasiado importante para Washington.¹²

(16) Pero Scutari es también un *punto* medianamente "*caliente*", no tanto por la presencia de los rebeldes como por la acción de las mafias armadas.¹³

(17) [...] prefirió insistir en la necesidad de "un alto el fuego en Faluya y otras *regiones calientes*" de Irak.¹⁴

Los sustantivos que se metaforizan en este caso suelen ser encapsuladores, a veces más “concretos” (como zona o área) y otras veces ambiguos (como “punto”, que también puede hacer referencia a un tema, y no a un lugar).

Los ejemplos (18) a (20) refieren en cambio a lapsos de tiempo caracterizados por movilizaciones y protestas, enfrentamientos u otras formas de conflicto.

(18) Este *verano* peligroso, *caliente*, ha empujado a Clinton a lanzar la guerra contra el enemigo externo para sacarle jugo al sentimiento patriota de los estadounidenses y concretar su reelección.¹⁵

(19) “¿Lo del *otoño caliente* es un tópic o este año responde a indicios racionales?” [...] “No, la verdad es que llevamos años con *temperaturas elevadas* en la *climatología* social, con independencia de la época. Entonces, yo creo que 1991 va a empezar con *elevada temperatura* social.”¹⁶

(20) El clima ha sido tan *caliente* electoralmente —a lo que se añadió el fenómeno de El Niño— que las conversaciones de Brasilia no estuvieron en el centro de las discusiones. Recién esta semana, adquirirá mayor relevancia y tal vez *elementos volcánicos*, que nunca faltan cuando el tema es el Perú.¹⁷

Como vemos en los ejemplos (18) a (20), el referente es una época conflictiva, a causa de la intensa actividad (política, por ejemplo), a veces manifestada físicamente a través de movilizaciones. Además, las expresiones “verano caliente” y “otoño caliente” podrían fácilmente hacer referencia a un período del año en el cual hace calor; en estos casos, en cambio, el contexto da a entender que se habla del conflicto, los enfrentamientos y las movilizaciones. De hecho, muchos autores aprovechan esta ambigüedad con un caso de fusión de significados literal-metafórica, conectando en su discurso referencias a la temperatura física y a la situación conflictiva.

¹² Diario El Clarín, 28/02/1997: LA POLÍTICA ANTIDROGA DE EE.UU., Argentina

¹³ ABC Electrónico, 20/04/1997: Operación multinacional en Albania: Los mandos españoles no esperan en...

¹⁴ El País, 24/11/2004: Internacional, España

¹⁵ Excélsior, 18/09/1996: De Aquí y más Allá, México

¹⁶ Cambio 16, n°987, 22/10/1990: ANTONIO GUTIERREZ, España

¹⁷ Caretas, 04/12/1997: Brasilia Madura, Perú

(21) [...] se puso en movimiento una campaña electoral que promete ser muy animada, a tono con el *caliente verano* que se avecina; los *ánimos* están muy *caldeados* y los problemas -internos e internacionales- suministran el *combustible* adecuado a ese efecto. [...] No cabe duda de que a la ciudadanía israelí le espera un *verano caliente*, muy *caliente*.¹⁸

El término “clima” muestra un uso particular. Puede ser cálido (en el sentido de EL AFECTO ES CALOR), o caluroso o caliente (en el sentido de EL CONFLICTO ES CALOR), y en la mayoría de los casos se especifica, como en “clima político”.

5. CONCLUSIÓN

La experiencia de nuestro cuerpo con el medio ambiente, al ser tan básica, cotidiana y directa, nos ayuda a pensar y expresar otras experiencias, igualmente básicas y cotidianas pero más difíciles de conceptualizar. No obstante, nuestra experiencia del calor no es siempre la misma. A veces el calor anima, combate el frío, es algo positivo: es el calor –o calidez- que nos permite pensar el afecto, como muestran expresiones como “una atmósfera cálida” o “una ciudad calurosa”. Otras veces el calor abrasa, oprime, quema, daña: es el calor que nos permite pensar el conflicto, los ambientes hostiles caracterizados por la movilización, el frenesí y/o el peligro, como una “frontera caliente” o el propio infierno.

En conclusión, nuestra relación con el medio ambiente, particularmente con la temperatura climática, va más allá de saber cuánto nos abrigamos o si necesitamos cubrirnos la cabeza del sol; esa experiencia tan básica y esencial condiciona nuestra concepción del mundo de tal forma que la usamos para medir nuestras relaciones sociales, desde la afectuosidad de nuestros padres, nuestros colegas, nuestras autoridades, al desacuerdo entre sectores sociales o naciones. Así lo pensamos y nuestro lenguaje lo revela: todo lo que nos rodea, sean los rayos del sol, la amabilidad de un jefe, la protesta callejera o la violencia de un barrio, son nuestro medio ambiente, y su temperatura nos afecta.

6. BIBLIOGRAFÍA

Cameron, L., & Deignan, A. (2006). “The Emergence of Metaphor in Discourse”, en *Applied Linguistics*, N°27 (4): 671 – 690

Kövecses, Z. (2002) *Metaphor: A Practical Introduction*. New York: Oxford University Press

Lakoff, G. y Johnson, M. (2003) *Metaphors we live by* [1980], London: The University of Chicago Press.

Lakoff, G. y Johnson, M. (1999) *Philosophy in the Flesh*. New York: Basic Books.

Real Academia Española (2008) Corpus de Referencia del Español Actual, disponible en <http://corpus.rae.es/creanet.html>

¹⁸ Expreso, 15/04/1992 : Comenzó campaña electoral israelí, Perú